

# Inscripción ibérica sobre plomo de Castellet de Bernabé (Llíria, Valencia)

La campaña de 1995 en el Castellet de Bernabé ha deparado el hallazgo de un texto ibérico sobre plomo. Este era un acontecimiento esperado desde el inicio de las excavaciones en este yacimiento, localizado en el mismo corazón de la tradición de la epigrafía edetana.

A partir del material recuperado es posible datar la inscripción alrededor del año 200 aC; asimismo nos permite establecer una función doméstica al espacio que supuestamente le dio origen: un habitáculo cuadrangular donde se molía el grano, ya que también se encontró, además de la inscripción, tres molinos circulares.

Es probable que exista una correlación entre molinos y documento escrito, en La Bastida, por ejemplo, si en la escala doméstica rural eran siempre las mujeres quienes manipulaban las muelas, explicaría que fuera una mujer quien escribiera la inscripción y cabría preguntarse qué protagonismo tenían las mujeres en la escritura de textos ibéricos sobre plomo.

Palabras clave: Epigrafía, inscripción ibérica, plomo, Valencia, Edetania, Castellet de Bernabé.

La campagne de 1995 à Castellet de Bernabé a enfin fourni un document épigraphique sur plomb. C'est un événement que l'on attendait depuis des années sur cette fouille, située au coeur même de la tradition épigraphique édétanienne.

Le mobilier recueilli date le contexte de ce document des alentours de 200 av. n.è; il permet également de proposer une fonction domestique pour l'espace qui l'a fourni: une case quadrangulaire certainement dévolue à la mouture puisqu'on y a trouvé, outre l'inscription, trois meules circulaires.

L'association mouture/document écrit n'est pas nouvelle dans les espaces domestiques de la région, à La Bastida elle permettrait d'attribuer à une maîtresse de maison la fameuse liste de débiteurs, et l'on est en droit de se demander si les femmes qui maniaient les meules jouaient un rôle particulier dans l'écriture des textes ibériques sur plomb.

Mots-cléf: Épigraphie, inscription iberique, plomb, Valencia, Édétanie, Castellet de Bernabé.

## I.

### 1. Introducción

La campaña de 1995 en el Castellet de Bernabé ha deparado el hallazgo de un texto ibérico sobre plomo. Este era un acontecimiento esperado desde el inicio de las excavaciones en 1984, dado el contexto cronológico y geográfico de este poblado, en el mismo corazón del ámbito de la epigrafía ibérica. En lo que se refiere a este tipo de hallazgos, a menudo de dudosa procedencia, destaca la escasez de descripciones del contexto o la situación estratigráfica lo cual imposibilita el estudio funcional de los espacios donde aparecen, cuando no pertenecen, claro está, al ámbito funerario. Es objeto de este trabajo presentar el estudio de un hallazgo epigráfico reciente.

### 2. El contexto: El departamento 32 del Castellet de Bernabé

El Castellet de Bernabé es un poblado del período Ibérico Pleno Edetano, situado en el N.-W. de la comarca del Camp de Túria, a unos 15 km. de Llíria. Ocupa una colina de reducidas dimensiones cerca del cruce de las carreteras de Llíria y Casinos a Alcublas. Tiene una planta pseudo-rectangular de 60 por 17 m. ocupando unos 1.000 m<sup>2</sup>. En el eje central del poblado, una ancha calle comunica los departamentos adosados a ambas partes de la muralla con una puerta de dos batientes y una rampa de acceso (fig.1). El departamento 32 es un ambiente rectangular adosado al lienzo

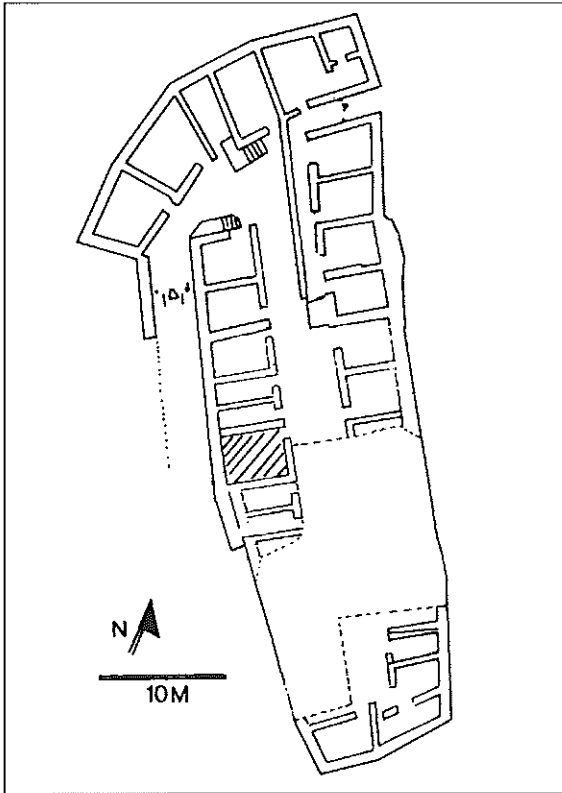


Fig. 1 - Castellat de Bernabé: Planta en 1995.  
Espacio tramado: Dpto. 32.

occidental del poblado, delimitado por paredes en tres de sus costados, mientras hacia el W. la erosión ha arrastrado la mayor parte de la muralla. Ocupa una superficie de unos 20 m<sup>2</sup>, con 5,2 m de eje E.-O. y 3,8 de N. a S. El acceso desde la calle se efectúa por un umbral y un peldaño descendente en el ángulo N.E.

La excavación del departamento 32 ha deparado una secuencia de dos ocupaciones separadas por un

relleno (fig. 2). Cada horizonte proporciona materiales y equipamientos que revelan la funcionalidad del espacio y las actividades que llevaban a cabo sus ocupantes.

Todo el sector excavado se encuentra cubierto por un estrato de tierra vegetal (fig. 2, c. 0) traída desde el pie del cerro y retenida por un margen de piedras (fig. 2, B) cuya construcción afectó tanto el recinto occidental (fig. 2, M) como los sedimentos a él adosados.

—Tras retirar el escombros de la destrucción final del poblado (fig. 2, c. 1), aparecen los restos de la ocupación reciente (fig. 3). Esta se desarrollaba sobre un pavimento, en torno a un hogar central subcircular de unos 50 cm. de diámetro (H) y junto a dos piedras

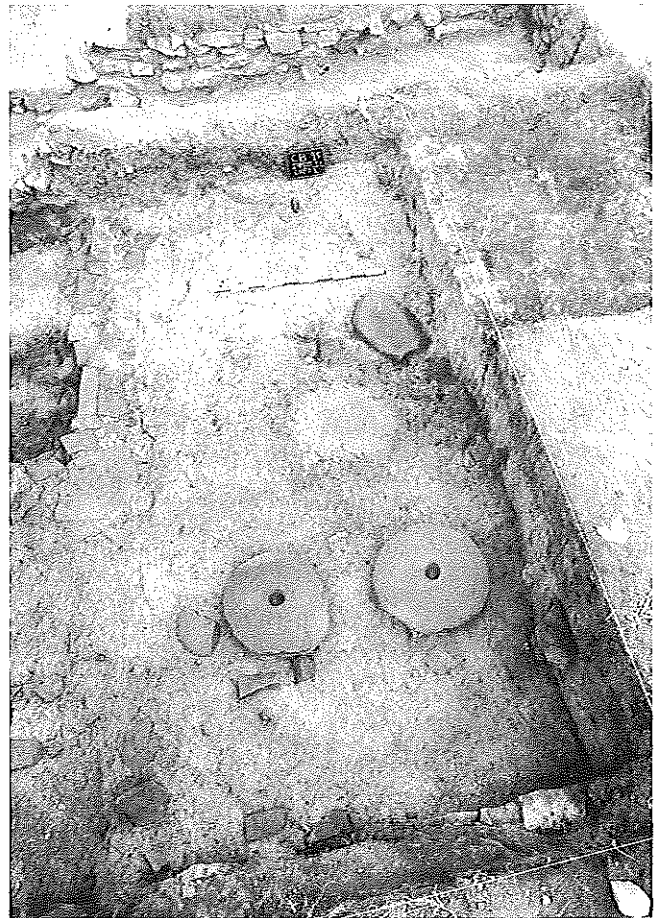


Foto 1. - Departamento 32, fase reciente: Espacio doméstico unicelular con molinos y hogar central.

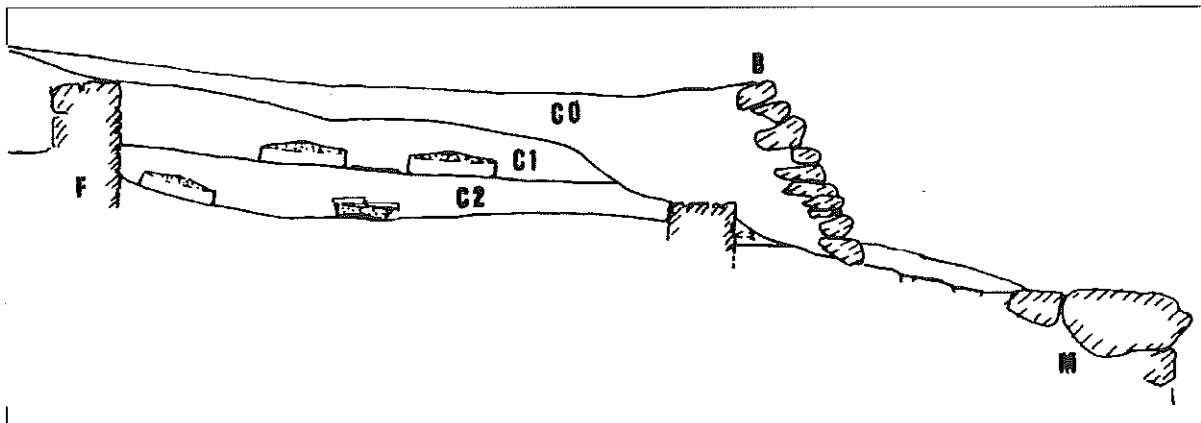


Fig. 2 - Departamento 32, sección este-oeste. B: Margen de bancal moderno; M: muralla; F: fachada. C 0-2: Estratos.



Foto 2. - Departamento 32, primer plano, fase antigua; fondo: fase reciente.

pasivas de sendos molinos rotativos, de unos 55 cm. de diámetro. Aparece también una gran losa de cuarcita pulida (C), de funcionalidad desconocida, aunque dado su ubicación parece un posible asiento. En este momento el departamento es un espacio diáfano, no compartimentado. La conexión con el recinto (M) no se aprecia debido a la erosión y las remociones agrícolas. Los hallazgos de este nivel son escasos y fragmentarios, si exceptuamos los dos molinos.

La capa 2 sobre la cual se asienta esta ocupación (fig.2 c.2), es también un escombros de adobes y trozos de techumbre; rellena y cubre los vestigios de una ocupación anterior, denominada Nivel Antiguo.

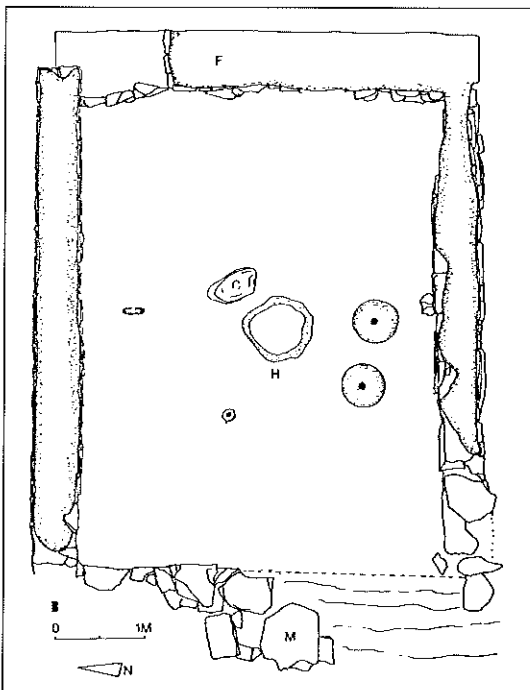


Fig. 3 - Planta del departamento 32, fase reciente. M: Muralla, F: Fachada, H: Hogar.

—La ocupación antigua (fig. 4) presenta una distribución del espacio y equipamientos diferentes, ya que al fondo y al S del departamento aparecen tres reductos cuadrangulares (D), posiblemente pequeñas

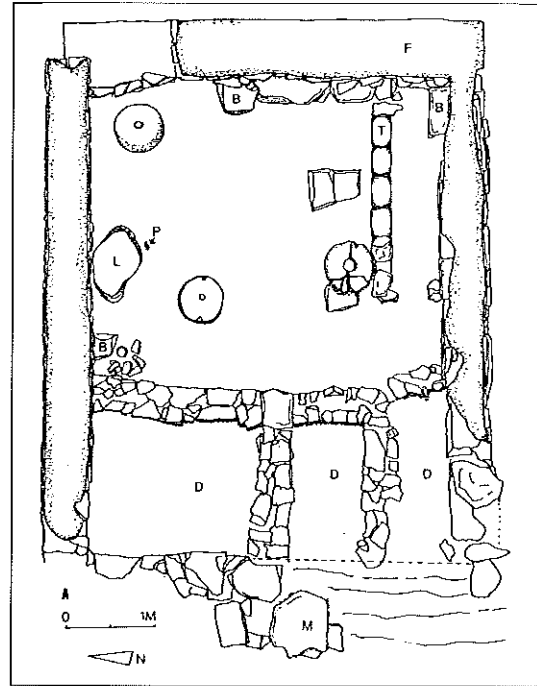


Fig. 4 - Planta del departamento 32, fase antigua. M: Muralla, F: Fachada, D: Depósitos, T: Tabique de adobes, B: Bases de postes, L: Losa, P: Plomo escrito.

dispensas o alacenas. Destaca la presencia de varias bases de poste al pie de los muros E. de fachada y S., una de las cuales es una losa colocada sobre una piedra de molino, aproximadamente en el centro del departamento. Una gran losa pulida (un posible asiento) se encuentra adosada al muro N., frente a la puerta (L). Por último, aparecen dos molinos más: una piedra fija frente al umbral, posiblemente reutilizada a modo de peldaño de acceso, y una piedra móvil fracturada, junto al tabique de adobe.

El plomo objeto de este estudio se halló sobre el suelo (fig.4, P), entre el molino del poste central y la losa adosada al muro N del departamento. En el mismo nivel, al pie del muro E. de fachada, hallamos junto con restos de ánforas ibéricas y vasos caliciformes, un fragmento de cerámica campaniense A Lamb. 28. que no contradice la fecha de 200 a.C. atribuida a este nivel desde las primeras campañas de excavación.



Foto 3. - Departamento 32, fase antigua. Espacio industrial compartimentado sin hogar (¿granero?)

### 3. Algunas consideraciones

#### 3.1. La perduración funcional

En los dos niveles excavados, los ocupantes de este espacio parecen haber otorgado gran importancia al procesamiento del cereal. En el nivel inferior las estructuras más complejas parecen definir en este sitio una actividad industrial relacionada con el grano. Posiblemente en estos momentos el departamento 32 fuera un granero. Los tres reductos a lo largo de la muralla y de la pared S. podrían ser "silos" o espacios destinados al almacenamiento del grano antes de molerlo. La presencia de dos molinos cubre afortunadamente las deficiencias materiales del registro y refleja el carácter especializado de este espacio.

La ocupación más reciente refleja una reorganización del espacio, y el hogar deja sospechar una funcionalidad doméstica para esta gran habitación; sin embargo, las dos piedras de molino dispuestas en batería atestiguan una perduración con la misma intensidad de las actividades anteriores. Han desaparecido los compartimentos que otorgaban una función más bien industrial a este espacio, lo cual no implica necesariamente que no existieran en materia perecedera (arcas de madera, por ejemplo). Teniendo en cuenta que dos molinos ocupan el suelo de la fase reciente, resulta curioso que se anulara el nivel inferior sin recuperar sus molinos, perfectamente aprovechables. Al parecer, solamente se recuperaban las piedras

activas. Estas escasean en todo el poblado y cuando se encuentran, es en estado fragmentario.

#### 3.2. ¿Quién muele, quién escribe?

No es la primera vez que un plomo escrito aparece en un contexto donde los molinos juegan un papel importante. El famoso Plomo de Mogente fue hallado oculto bajo el molino del departamento 48, el espacio doméstico de una gran casa (FLETCHER 1965, BONET 1995). Si aceptamos la idea universalmente admitida por la antropología, de que en la escala doméstica rural, eran casi siempre mujeres quienes manipulaban estos artefactos (G. MURDOCK 1953), es probable, en el caso de La Bastida, que fuera una mujer quien escribiera y ocultara el archivo. Sin duda las tareas domésticas ibéricas incluían el tener las cuentas, como en el resto del mediterráneo en la misma época (GUÉRIN 1994).

El caso del Castellet de Bernabé es algo diferente, pero a pesar de que el plomo no se encontraba oculto, y nada permite considerarlo como un documento contable, es probable que aquí también exista una correlación entre molinos y documento escrito. Los dos niveles de ocupación del departamento 32 representan sendos escenarios (RAPOPORT, 1990) de la vida cotidiana en su vertiente doméstica (nivel reciente) o industrial (nivel antiguo); en ambos casos los molinos revelan un protagonismo femenino cuya definición cobra interesantes matices gracias al hallazgo del plomo.



Fig. 5. - Inscripción ibérica sobre plomo de Castellet de Bernabé (Llíria, Valencia).

## II.

La lámina de plomo cuyo contexto arqueológico acabamos de ver se encontró enrollada, habiendo dejado huellas de 5 pliegues. En su estado actual, una vez extendida, mide 144 mm. de longitud por 59 mm. de ancho y 15 de grueso. Está escrita únicamente en una de sus caras, la que quedó interior al ser enrollado el plomo. Gran parte de la cara externa se encuentra recubierta de concreciones, aunque no hay, por lo que puede verse, signos escritos en ella. Por el contrario los signos de la cara interna están profundamente grabados, siendo excelente el estado de conservación y no ofreciendo problemas de lectura. El plomo ha sufrido también pérdida de material en su lado izquierdo, abriéndose una grieta de forma aproximadamente triangular que invade profundamente la lámina pero sin alcanzar a ninguno de los signos escritos y la inscripción ha de considerarse completa. Hemos de felicitarnos por este hallazgo que nos ofrece una inscripción ibérica en excepcionales condiciones para su estudio.

La inscripción se ordena en tres líneas con un total de siete palabras cuya separación se marca por tres puntos verticales excepto entre las dos últimas cuyo análisis, sin embargo, no ofrece ninguna duda como veremos. Tampoco aparecen los puntos al final de línea, pero también por el análisis interno puede suponerse que tales finales de línea coinciden con final de palabra y que esta omisión es intencional y no fruto de olvido o casualidad.

La transcripción es:

1. B A S E R: A R S K O B O R': E U K I L U  
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15

2. S U K U R' B A: B I T E T E A N  
16 17 18 19 20 21 22 23 24 25

3. E K A R' B A B I T I B O A N  
26 27 28 29 30 31 32 33 34

siendo la frecuencia de aparición de las letras:

A: 3	BA: 3	KA: 1	TA: 0	M: 0
E: 3	BE: 0	KE: 0	TE: 2	N: 2
I: 0	BI: 2	KI: 1	TI: 1	L: 1
O: 0	BO: 2	KO: 1	TO: 0	R: 2
U: 3	BU: 0	KU: 1	TU: 0	R': 3
				S: 3
				S': 0

Total: 34

El alfabeto utilizado es el normal entre las inscripciones de la comarca de Liria. Nada hay en él que pueda indicar una antigüedad mayor o menor que otros letreros aparecidos en la misma Liria o en yacimientos cercanos, como Torre-seca, Abrigo Burgal o La Monravana. Merecen destacarse ciertos rasgos, como por ejemplo el trazo interior que distingue la R' de los signos nº 19 y 28 pero ausente en el 10, o el signo 7 (S) que ofrece tres ángulos en vez de los dos de los nº 2 y 16. El BO del nº 9 está escrito de manera sensiblemente diferente al nº 32 tanto en el número de líneas como en su disposición. Tales diferencias, en algún caso notables, no creemos que sean suficientes como para postular dos autores distintos en el documento aunque tal vez indiquen

vacilaciones y cierto lapso temporal entre la redacción de la primera línea y las otras dos inferiores.

Paleográficamente el rasgo más acusado es la escritura de KO (nº 8) con raya central. Esto podría apoyar la teoría de la distinción entre sordas y sonoras por medio de trazos adicionales, puesto que hasta ahora este signo sólo había aparecido escrito así en el plomo Orlely V (F.9.5). No obstante su presencia aquí señala, en nuestra opinión, que se trata más bien de una simple variante gráfica que de un intento deliberado de crear nuevas letras. Finalmente el signo 18 (KU) está escrito de una manera no habitual, pues el punto central es sustituido por un pequeño círculo que a su vez contiene un punto interno.

### Vocabulario:<sup>1</sup>

#### I-1. BASER

Esta palabra, tal y como aparece, carece prácticamente de paralelos, que no son escasos sin embargo tanto para **bas** como para **er** independientemente<sup>2</sup>. **Bas**, y también, con distinta silbante, **bas'** son frecuentes en antropónimos; **Base** aparece en distintos contextos por desgracia poco claros y **-er** aparece también como final en antropónimos, el más evidente de los cuales es *Sanibelser* en la *Turma Salluitana*, aunque acaso haya que mencionar también al conocido elemento antropónimo **baiser**. Para la palabra completa hay varios paralelos que no resultan sin embargo satisfactorios por diverger en la vibrante o en la silbante, así **baser'** en el sintagma **baser'nylbe** de Orlely VIIIb (MLH. F.9.7) o, formando parte de sintagma **bas'tubarer** que además aparece también a principio de línea en el plomo D.0.1 publicado por Untermann<sup>3</sup>. Otro paralelo, a pesar de la diferencia del vocalismo, es **basir**, en un plomo de Ampurias,<sup>4</sup> sin descartar que nuestra palabra sea un *hapax*. Señalemos por último que tanto **bas'** como **-er/ -ir** son incluidos por Untermann dentro del paradigma de posibles formas pronominales.<sup>5</sup>

Señalar la verdadera función de **baser** resulta, por tanto, extremadamente problemático. La hipótesis de que se trate de un pronombre resulta muy sugestiva,

1. En este trabajo hemos aceptado las convenciones que sobre transcripción utiliza Jürgen Untermann. Así las transcripciones procedentes de inscripciones en semisilabario ibérico irán en negrita y las procedentes de textos alfabéticos en cursiva. Respecto al debatido signo ibérico Y lo transcribimos por y, con lo cual, a falta de otras ventajas, se respeta al menos su forma originaria.

2. J. SILES, "Léxico de las inscripciones ibéricas". Madrid 1985 y J. VELAZA, "Léxico de inscripciones ibéricas (1976-1989)", Barcelona, 1991. L. SILGO, "Léxico ibérico", Valencia, 1994.

3. J. UNTERMANN, "Nova inscripció ibèrica sobre plom, procedent del país dels Ilergetes". Acta Numismática 19, págs. 39-44, Barcelona, 1989.

4. E. SANMARTÍ-GREGO, "Una carta en lengua ibérica, escrita sobre plomo, procedente de Emporion". *Révue Archéologique de Narbonnaise* 21, págs. 95-113, París 1988.

5. J. UNTERMANN, *Monumenta Linguarum Hispanicarum III*, tomo 1, págs. 180-181, Wiesbaden 1990.

pero no se puede descartar que se trate de un antropónimo que, si bien como tal es atípico, cuenta con abundantes paralelos para sus dos posibles componentes. Esta es la opinión de Miguel Angel Sanjosé a quien agradecemos aquí su interesante sugerencia.

## I-2. ARSKOBOR'

El análisis de este segmento ofrece algunas dudas. **Ars** hasta ahora solo se documenta como variante en composición del nombre **Arse**, tanto en monedas como también presumiblemente en una inscripción sobre plomo (Sagunto 26, MLH. F.11.25) procedente de un yacimiento cerca de Sagunto, de una única línea **Arscor'oitenisuniar**.<sup>6</sup> Incluso si esta palabra fuese un antropónimo no resulta extraño la formación de nombres personales sobre topónimos.

Más difícil resulta encontrar paralelos para **kobor'**, cierto parecido se encuentra en mencionarse **kokor** en Orleyl V (F.9.5), pero aunque pudiera pensarse en un cambio del punto de articulación de la oclusiva de la segunda sílaba —de lo cual no hay antecedentes en ibérico— también la *r* final es distinta a ésta. **Kobo**, sin *r'* final, entra en la formación del antropónimo **Biur'koboki** (Pech Maho B.7.32).

Podría pensarse también, y tal vez esta sea la hipótesis preferible, que **ars** sea variante del conocido elemento antroponímico **ar's** con un sufijo **-ko**, como el **ar'sko** de un plomo de Pech Maho,<sup>7</sup> al que se añade un segmento **bor'**, que aparece con relativa frecuencia en antropónimos (**Beles'bor'**, **Bor'belior'ku**, **Selkibor'** etc.).

## I-3. EUKILU

Con toda seguridad es un *hapax* en epigrafía ibérica, siendo su posible relación con **eukiar**, **ekiar**, **ekien** por el momento hipotética. No nos recuerda claramente ningún nombre de persona y pudiera pensarse en un apelativo para el cual no encontramos paralelos.

## II-4. SUKUR'BA

No hemos hallado ninguna palabra del léxico ibérico con la que relacionar este lexema que sin embargo parece plenamente ibérico por su fonética. **-ba**, que se repite claramente en la primera palabra de la línea inferior, es un sufijo, tal vez relacionable con **-ban**.

## II-5. BITETEAN

Pertenece claramente al paradigma de formas, tal vez verbales, que expusimos en el congreso de Coimbra

y en donde tratamos tanto de **bite-** como de **-an**.<sup>8</sup> Con el mismo prefijo y sufijo, pero distinto núcleo, se puede mencionar a **biteian**, **bitekian** y el relativamente frecuente **biter'okan**. Por otra parte el núcleo **te** no es totalmente desconocido pues tal vez **bitetean** sea la forma no sincopada de *bideden*, en el plomo de Cigarralejo (G.13.1). Tal vez pudiera añadirse a las formas anteriores **tetena** en el plomo de Pixòcol.<sup>9</sup>

## III-6. EKAR'BA

Las dos palabras de esta línea no están separadas por puntos pero la comparación con la línea anterior no deja lugar a dudas sobre el análisis que proponemos. **Ekar'ba** tiene el mismo final **-ba** que II-4 y en cuanto a su primera parte no carece de paralelos: como núcleo en **baniekar'se** y **ber'ikar'sense** del plomo de Pujol de Gasset (F.6.1), con sufijo **-iu** en **ekar'iu**, también del plomo de Pujol de Gasset y en otros contextos en **(e)kar'kar'eibotis'** de un plomo de Pech Maho<sup>10</sup> o **itinetaekar'** de Pico de los Ajos I (MLH. F.20.3b2).

## III-7. BITIBOAN

Pertenece también al paradigma de las formas con **bite-**, en la variante con **biti-** que se encuentra también en **bitir'oke** de Orleyl V. El núcleo tampoco es la primera vez que aparece, si fuera posible relacionarlo con **ebon**, que en un plomo de Ampurias<sup>11</sup> aparece en relación sintagmática con **(b)iter'oke**.

## Morfosintaxis

Tal vez lo más llamativo de esta inscripción sea la aparición de dos segmentos, **bitiboan**, **bitetean**, que vienen a añadirse a los mencionados en nuestra comunicación al Coloquio de Coimbra. El nuevo descubrimiento parece aclarar alguna de las características del paradigma pero hace más complejas otras cuestiones. En el artículo citado clasificábamos las formas aparecidas en analíticas y sintéticas. La razón subyacente a esta clasificación era la existencia de sintagmas como **basbiter'oketine** (Orleyl VIIb, F.9.7), **bitir'okebetense** (Orleyl V, F.9.5), **biter'oketetine** (Orleyl V, F.9.5), **iter'oketebon** de Ampurias,<sup>12</sup> **biter'[o]kiti[n]** de Pixòcol, que nos sugerían un paralelismo con sintagmas conocidos en muchas otras lenguas formados por forma no-finita + forma finita. La forma no finita e invariable era en este caso **biter'oke**, al que se unía las flexiones **betense**, **tetine**, **tebon** que, normalmente, se esperarían que marcaran la persona, el número y tal vez matices del modo de los implicados en la acción. No puede ser una

6. D. FLETCHER, "Una inscripción ibérica de Sagunto", *Arse* 18, págs. 342-345, Sagunto 1983.

7. Y. SOLIER, "Découverte d'inscriptions sur plomb en écriture ibérique dans un entrepôt de Pech Maho (Sigean)". *Revue Archéologique de Narbonnaise* 12, págs. 55-123, París 1979.

8. L. SILGO, "Avance a un estudio de las formas flexivas en ibérico". *Comunicación presentada al VI Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Coimbra, 1994)*, en prensa.

9. D. FLETCHER y L. SILGO, "Breves noticias sobre el plomo ibérico de Pixòcol (Balones, Alicante)", *Alberri* 3, págs. 167-172, Cocentina, 1990.

10. Y. SOLIER y H. BARBOUETEAU, "Découverte de nouveaux plombs, inscrits en ibère, dans la région de Narbonne", *Revue Archéologique de Narbonnaise* 21, págs. 61-94, París, 1988.

11. E. SANMARTÍ-GREGO, *op. cit.*, nota 4.

12. E. SANMARTÍ-GREGO: *op. cit.*, nota 4.

casualidad que el sufijo **-an** se encuentre ausente de tales formas mientras se añade, por ejemplo, a **gar'ok** (La Serreta I, MLH. G.1.1), para formar **gar'okan** (La Serreta I, MLH. G.1.1), formas que nos inclinamos a considerar como flexivas frente a **biter'oke** (hipotéticamente una forma impersonal). La cuestión se complica cuando, al lado de los sintagmas y formas flexivas mencionados más arriba aparece con relativa frecuencia **biter'okan**, forma a la que se ha de unir **bitekian** (Gruissan, B.3.2), **biteian** (plomo, D.0.1), y ahora, **bitetean** y **bitiboan**, que no forman sintagmas con otras palabras situadas «a su derecha» y que, por tanto, han de considerarse de alguna manera como formas que cumplen, acaso sin marcas específicas, las funciones correspondientes a formas personales. Podría deducirse de esto que la simple adición del sufijo **-an** es suficiente para indicar una función de persona, pero lo que resulta claro de cualquier manera es su carácter secundario respecto de las formaciones con únicamente **bite-** puesto que no se sufixa al núcleo en los sintagmas que mencionábamos: **biter'oketetine**, **bitir'okebetense**, etc.

A falta de otros elementos de juicio, hoy por hoy inexistentes, no puede más que insistirse en la importancia del paradigma y en la riqueza de los morfos que lo componen.

Hay otra parte de la morfosintaxis sobre la cual esta inscripción puede arrojar alguna luz. Nos referimos al orden de las palabras en la frase.<sup>13</sup> La situación de **bitetean** y **bitiboan** en posición final absoluta de la frase no parece responder a una casualidad si nos fijamos en otros ejemplos. La comparación la hemos establecido con otros plomos que, como el nuestro, por lo reducido de su extensión, parecen constar de una sola frase:

C. Bernabé

baser:arskobor':eukilu    sukur'ba: bitetean  
   ekar'ba    bitiboan

D.0.1 a

bas'tubarer                                    ter'okan utur

D.0.1 b

iunstir'ikos'arka:\*\*\*siko:en: s'alir:    biteian:bantur'er

G.15.1

aitikeltunki:iuns'tir:bekor':s'albitas:    otir'oketa:banotacuan

Se observa claramente la posición final o casi final de las palabras del paradigma que creemos verbal frente a las palabras iniciales que clasificaríamos como Nombre personal + **iunstir** (D.0.1b, G.15.1), o por posibles nombres personales (Castellet de Bernabé, D.0.1 a). Tal tipo de estructura se repite en el comienzo de otras inscripciones:

El Solaig (F.7.1, línea 1):    iunstir beles'air'(....)bitetui:bar  
 Villares VIa (F.17.2):        sakar'atinte: ius'tir  
 Orleyl VI (F.9.6):            [iu]stir: atune  
 Orleyl VIIa (F.9.7):         iunstir: atune  
 Orleyl VIII:                    \*(i)nti: ius'tir: ar'ebin(i)[se]

Posibles inicios con elementos pronominales en:

Orleyl V (F.9.5):                ir'e bototas'  
 Serreta Ia (G.1.1):             ir'ike orti gar'okan.

En el plomo de Peña del Moro (C.17.1) sendos nombres personales preceden a las formas con núcleo **-r'ok-**: **[tinbas'teer'oke** (cara a), **tortonbalar'biter'oka [n]** (cara b), como vimos que lo hacía el sintagma *ir'ike orti* en Serreta I.

Si se acepta que el paradigma a que estamos haciendo referencia es efectivamente el de los verbos, la conclusión que puede deducirse es que en la construcción de la frase estos solían quedar en una posición próxima al final de la frase, que se iniciaba normalmente por nombres personales, partículas pronominales u otras palabras de las cuales es lícito sospechar que, en alguno o muchos de los casos, representan el sujeto. No obstante hay casos, la mayoría, en que precediendo a estos hipotéticos verbos aparecen palabras que difícilmente pueden considerarse sujeto, como **s'alir** (= "plata"), y en las cuales se vería mejor el objeto. En los ejemplos mencionados arriba de inscripciones completas, entre las palabras del inicio y las formas del paradigma se intercalan otras expresiones variadas o, como en Castellet de Bernabé, marcadas por sufijos específicos. Es lícito concluir de todo esto que uno de los tipos de frase empleados por la lengua ibérica, y tal vez el más frecuente, era el orden SOV.

Un *stemma* de la inscripción que estudiamos, evidentemente hipotético, podría ser éste, en el que las rayas horizontales y oblicuas señalan relaciones sintagmáticas y las verticales las relaciones paradigmáticas:

baser—arskobor'—eukilu	{	sukur'ba — bitetean
		ekar'ba — bitiboan
sujeto		objeto      verbo

No quisieramos, finalmente, concluir, sin señalar que las hipótesis que aquí se formulan tienen un carácter totalmente provisional, como simples hipótesis de trabajo que casi con total seguridad habrán de modificarse en el futuro a la luz de nuevos estudios y descubrimientos.

Pierre Guérin  
Luis Silgo

13. No podemos entrar aquí, evidentemente, en una discusión sobre universales lingüísticos. Nos limitaremos a recordar la opinión de Sapir, que "el más fundamental y el más poderoso de todos los métodos de relación es el método del orden de las palabras y elementos" (E. SAPIR: *El lenguaje*, p. 130, México, 1986).

## Bibliografía

---

FLETCHER et al. 1965

D. Fletcher, E. Pla, J. Alcácer: *La Bastida de les Alcuses (Mogente, Valencia), I-II*, Serie de Trabajos Varios del S.I.P. 24, Valencia, 1965, p. 215-252.

BONET, GUÉRIN 1995

H. Bonet, P. Guérin: «Propuestas metodológicas para la definición de la vivienda ibérica en el área valenciana.» in *Ethno-archéologie méditerranéenne; finalités, démarches et résultats*, Casa de Velazquez, Madrid, 1991, Collection de la Casa de Velazquez, 54, Madrid, 1995, pp. 100-101.

MURDOCK, PROVOST, 1953

G. Murdock, C. Provost: *Factors in the division of Labor by Sex: A Cross Cultural Analysis*, *Ethnology*, 12, 1953, pp. 203-225.

GUÉRIN 1984

P. Guérin: *El poblado del Castellet de Bernabé (Llíria) y el horizonte Ibérico Pleno Edetano*, Universitat de València, 1984, pp. 304-311.

RAPOPORT, 1990

A. Rapoport: *Systems of activities and systems of settings. Domestic Architecture and the use of space*, Susan Kent ed. Cambridge University Press, 1990, pp. 9-20.